

LA PRENSA.—Lima, Viernes 7 de Noviembre de 1958

## Cuentos del Hombre y la Selva

por Sebastián Salazar Bondy

En la colección "Nova Navis" de la Editorial Aguilar acaba de aparecer un libro peruano. Se trata de "Cuentos Amazónicos" de Humberto del Aguila. Alejado hace mucho tiempo de la literatura, no obstante que su inicio en las letras estuvo rodeado de singular éxito, Del Aguila fue hurtado a la obra creadora por el periodismo y la política. De vuelta de ambas actividades, el primer y antiguo amor se le ofrece como el más pristino y el más representativo de su personalidad. Estos "Cuentos Amazónicos", algunos de los cuales están fechados en la segunda década del siglo, muestran a un narrador de raza que emplea su facilidad comunicativa para revelar el mundo selvático peruano conforme a su experiencia y su recuerdo. La literatura de tema amazónico es relativamente reciente entre nosotros, pero ya exhibe bastantes textos, algunos de notable éxito dentro y fuera del país. Es un género difícil en cuanto el paisaje que conforma una naturaleza en estado salvaje y auroral sobrepaja generalmente la forma y el contenido argumental de los relatos, al punto de ahogarlos en la mera descripción de ese medio exótico en el cual el hombre es siempre un aventurero, un héroe primitivo.

Si algo se percibe con evidencia y nitidez concretas en el libro de Del Aguila es la lucha, librada con intuiciones vocacionales, contra el peligro dogmático que a cada momento

amenaza sus cuentos. No ha querido quedar reducido al escritor a mero instrumento que registra un panorama por muchas razones original y hasta podríamos decir estupefaciente, sino que se ha propuesto revelar la actitud del hombre ante el drama de una geografía que se le resiste y lo rechaza, ante una fauna y una flora que se cierran a su paso y generalmente lo oprimen. Sus historias muestran al individuo a-

males arremeten contra el avance humano.

Prevalece, como sucede en toda la literatura selvática, el horror. ¿Cómo prescindir de ese ingrediente si parece que él gravita constantemente, aun en las alegrías que suelen ser allá paroxísmicas y mágicas? Horror hay en los mejores logros, como "El collar del curaca" —que Chocano comparara a una página de Kipling—, "Eran como monos" —digna de una realización cinematográfica—, "La inundación" —documento de un abuso que no cesa—, "La última parada" —examen de una inclinación viciosa que no exime del cumplimiento de un compromiso—, "El último rugido" —toda una fábula—, a los cuales el cronista prefiere sobre el resto de los relatos que "Cuentos Amazónicos" contiene. Tales preferencias se basan, por cierto, en el hecho de que en dichos trabajos priva el propósito antes que el documental, por lo que su esencia traspone los límites de una simple verificación y se impone como una creación. En este caso, el tema vívido no es un pretexto tras del cual se esconde el deseo de exponer formas de existencia, costumbres locales, originalidades del folklore. Ello es un telón de fondo, un escenario, en el que un problema trascendente está simbolizado por el conflicto desarrollado a lo largo de la trama. El lenguaje, rico sin excesos, fluido sin monotonía, plástico sin amaneramiento, se adecúa a la trama como si de ella surgiera espontáneamente.



Humberto del Aguila

islado en este intrincado universo de aguas, lianas, fieras y desgracias sin límite, y aunque no siempre ha logrado derrotar el imperio de lo externo, quedan algunas de estas narraciones como representativas de un arte que quiere dominar a la naturaleza, de una inteligencia que doma aquel poderoso instinto con que vegetales y ani-

Humberto del Aguila fue de los primeros que entre nosotros novelaron el mundo amazónico. Tarde se publican estas páginas primigenias, cuyo conocimiento no debiera haberse diferido tanto. Pero Del Aguila parece no conocer la vanidad letrada y al entregarnos estas viejas primicias ha querido probar, sin vano orgullo, que temprano mostró un camino a la narrativa peruana, un camino que le es normal y que con el tiempo podrá constituir incentivo vasto y diferente para el empeño de nuestro espíritu creador. Conviene, por ello, difundir estos "Cuentos Amazónicos", que una exigente editorial española pone al alcance de los lectores de habla castellana en volumen económico.